



A fines de marzo de 2020 se produjeron las primeras cuarentenas:

# Las secuelas que dejó la pandemia en la socialización de niños y jóvenes a cinco años de los confinamientos

Menor autonomía, mayor ansiedad, dificultad para hacer nuevos amigos o para la autorregulación emocional son algunas de ellas.

ALEXIS IBARRA O.

“Yo puedo comparar lo que ha pasado con mis dos hijos. Y sí, noto diferencias en el tema de la socialización, a pesar de que ellos son super parecidos. El mayor empezó sus clases tres años antes del confinamiento y el menor entró al colegio justo el año de la pandemia”, dice Isabel Margarita Mandiola. “En el curso del menor hay niños con problemas de ansiedad severa y hay un hiper apego a los papás. Se invitan mucho menos a sus casas y los papás también son distintos, ya que son más aprehensivos con sus hijos”, agrega.

Hace cinco años comenzaron los primeros confinamientos. Al inicio, solo fueron las comunas con mayor índice de contagio, pero la situación se propagó hasta llegar a un confinamiento total en el país. Las escuelas cerraron sus puertas y los niños reemplazaron el pupitre por clases en línea, en sus hogares.

Según estadísticas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Chile fue el país miembro que permaneció con las escuelas cerradas por más tiempo, sumando 259 días de cierre total y 116 días de cierres parciales.

Investigadores de la Escuela de Psicología de la U. de los Andes hicieron



**El confinamiento** —que comenzó en marzo de 2020— obligó a los estudiantes a permanecer en sus hogares, asistiendo a clases por videoconferencia. La falta de relación con sus pares tiene consecuencias hasta ahora.

un estudio pospandemia en el que consultaron sobre la percepción de los chilenos de cómo el confinamiento podía afectar la salud mental. Entre los resultados que más llamaron la atención es que el 80% de los consultados cree que los efectos que tuvo la pandemia sobre niños, niñas y adolescentes (NNA) iba a afectar negativamente su salud mental en el mediano y largo plazo.

Prácticamente la mitad de los encuestados opinó que la pandemia afectó negativamente el uso que hacen de internet y redes sociales, su capacidad para hacer amigos, y sus no-

tas y rendimiento escolar.

“Un informe de Unicef (2022), sobre los efectos del confinamiento en la niñez y adolescencia en América Latina, destacó que la falta de interacción presencial generó déficits en habilidades sociales, mayor aislamiento y dificultades en la regulación emocional”, dice Anyvic Aguilera, directora del Diplomado en Educación Ciudadana y Convivencia Escolar de la U. San Sebastián.

Ella, en su trabajo con comunidades educativas, observó que el confinamiento dejó secuelas en el déficit de repertorio social y emocional, “con ni-

ños y adolescentes que perdieron habilidades básicas de interacción, como la de iniciar conversaciones, leer el lenguaje no verbal o resolver desacuerdos en forma asertiva (...) A muchos escolares les cuesta gestionar diferencias con sus pares sin recurrir a la agresión o el aislamiento, lo que ha incidido en el aumento de casos de *bullying* y de conflictos en el aula”.

A eso se suma que en niños de educación básica, “se observó un retraso en la autonomía y la autorregulación emocional”, mientras que los de educación media “presentan comportamientos propios de cursos más bajos,

con menor tolerancia a la frustración y menos habilidades para el autocontrol”, dice Aguilera.

## Etapas de transición

“Es como si hubiésemos perdido dos años de madurez. Lo hemos conversado mucho con mis amigos y es como si por dos años nos quedamos pegado en la edad mental que tuvimos saliendo del colegio. El confinamiento no nos permitió vivir plenamente la universidad, con todo el crecimiento personal que eso implica”, dice Alexander Sotomayor, quien vivió sus